

**A EL 1886**  
**ERO VIVA EL**  
**YO PRIMERO**  
**DE MAYO**  
**86 1886 1986 86**  
**VIVA EL VIVA E**  
**IMERO VIVA E**  
**MAYO - IMERO**  
**1986 - MAYO**

296



¡POR GUATEMALA, LA REVOLUCIÓN Y EL SOCIALISMO!

**VERDAD**

ORGANO DEL COMITE CENTRAL PGT



VERDAD, núm. 295  
Guatemala, mayo de 1986 **en este número**

- **“Hombres y mujeres de América. . .”** Recordamos a los mártires de Chicago a un siglo de su sacrificio por la clase obrera (p. 3).
- **Por un Partido realmente de lucha (en el primer centenario de los mártires de Chicago).** Contribución al periódico VERDAD, órgano del Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, del Co. Mario Sánchez, Responsable Político General del PGT-Núcleo DN, con ocasión del Día Internacional del Trabajo (p. 6).
- **XXVII Congreso del PCUS: Elevar constantemente el bienestar del pueblo a través de la aceleración del desarrollo socioeconómico del país.** Breve reseña de informe central al máximo órgano del Partido Comunista de la URSS Por su Secretario General, M.S. Gorbachov, que marca un hito en la historia ascendente del primer Estado socialista del mundo (p.12).
- **Estados Unidos de Norteamérica: un Estado terrorista.** La agresión al pueblo libio por parte de la principal potencia capitalista pone en evidencia, una vez más, la utilización de métodos terroristas por el gobierno de Ronald Reagan como norma de política internacional (p.15).
- **Por el derecho de los pueblos a su autodeterminación: fuera yanquis de Centroamérica.** En el marco de su política terrorista los Estados Unidos de Norteamérica continúan financiando a las bandas somocistas, propiciando maniobras y preparando la intervención directa, constituyendo el principal obstáculo para la paz en la región (p.18).

# “Hombres y mujeres de América..”

El 1o. de mayo de 1886, hace justamente un siglo, se iniciaron en los Estados Unidos de Norteamérica una serie de acontecimientos que culminarían con la muerte de cinco dirigentes obreros y la condena de tres a cadena perpetua.

Se trataba de poner en práctica un acuerdo de la Federación Americana de Trabajadores, organización que aglutinaba a casi todos los obreros de aquel país, que dos años antes, el 1o. de mayo de 1884, reunida en Chicago, había preparado un contrato de trabajo como modelo para ser suscrito en todos los estados, con la consigna de que allí donde no se aceptara estallaría la huelga.

El 1o. de mayo era la fecha en que se renovaban contratos de primavera en todo el país, especialmente para el gremio de los carpinteros, con ese motivo se habían ensayado, durante ciertas celebraciones que tenían lugar en esas fechas, diferentes luchas en pro de las ocho horas de trabajo, ya que hasta entonces (1884) eran insignificantes las conquistas que en tal sentido se habían alcanzado, apenas en algún astillero y en algunos empleos estatales esa anhelada realidad se había concretado en la práctica. Para el resto de los trabajadores, incluyendo mujeres y niños, las jornadas laborales eran de diez horas diarias, como mínimo.

En Chicago la situación era mucho peor, puesto que allí se imponían a los obreros jornadas hasta de 12 y 14 horas; los patronos mantenían bandas de rompehuelgas que agredían y asesinaban a los dirigentes, el desempleo se había acentuado tremendamente y los salarios eran verdaderamente de miseria.

Muchos extranjeros habían llegado a los Estados Unidos de Norteamérica por aquella época, entre ellos jóvenes alemanes que traían técnicas e ideas renovadoras.

Precisamente, seis alemanes se constituyeron bien pronto en dirigentes, al redactar, imprimir y distribuir un periódico que defendía los intereses obreros. Junto a los seis alemanes, trabajaban dos norteamericanos, igualmente entusiastas. Estos ocho obreros eran: August Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, George Engels, Luis Lingg, Oscar W. Neebe y Alberto T. Parsons.

En la fábrica McOrmick, en Chicago, los patronos se negaron a suscribir el contrato de trabajo que garantizaría la jornada de ocho horas y como consecuencia estalló una huelga, en la cual se dispuso convocar un mitin (aquellos ocurría el 1o. de mayo de 1886) el que se celebró el 3 de mayo y en él participó como orador Fischer. La policía asaltó la fábrica en el momento del mitin, asesinando a seis de los obreros, lo que despertó la furia entre los trabajadores de la ya gran ciudad industrial.

En la imprenta de los alemanes se produjo una hoja volante invitando a una reunión que tendría lugar al día siguiente, cuyos originales quedaron allí, por lo que fueron encontrados más tarde por la policía al catear aquel

lugar. En dichos originales se hablaba de hacer recordar a los patronos, por medio de las armas, el crimen que ~~había cometido~~ lugar en la fábrica McCormick donde se había "fusilado" a seis compañeros. Se incitaba a responder con la misma violencia a la violencia de las fuerzas represoras. Sin embargo, el encargado de imprimir aquella hoja suprimió todas las palabras y frases que aludieran a las armas y a la violencia, de modo que lo que se distribuyó era totalmente diferente de la propuesta inicial.

En la plaza Haimarket se reunieron más de 15 mil obreros el 4 de mayo. Nuevamente hablaría Fischer, sus otros compañeros — como quedó probado seis años después de su injusta muerte — no estuvieron presentes en aquellos acontecimientos.

La policía embistió contra la multitud para disolverla. Una bomba pequeña, pero de gran capacidad explosiva, estalló entre los agentes matando a ocho de ellos e hiriendo a varios más. La policía comenzó a disparar a los pocos momentos matando a 40 obreros e hiriendo a 115.

Por la noche comenzaron las redadas de dirigentes; apresaron a siete de los acusados de imprimir un periódico subversivo. Parsons no fue encontrado en ningún lugar. Junto con los siete, se llevaron diversas pruebas que trataban de demostrar la culpabilidad de aquellos obreros en la muerte de los ocho policías. Se recogieron diferentes bombas en algunos sótanos y se llevaron ingredientes para fabricarlas, encontrados en casa de Lingg, quien efectivamente era experto en explosivos y que quizá hubo de fabricarlos con fines industriales y para la preparación de una insurrección generalizada que ellos veían venir en aquellos días, pero que jamás se usaron contra los policías en aquellas circunstancias. Fischer, que era el único que se encontraba en el mitin, estaba de pie sobre un tablado, desde donde

no hubiera podido lanzar un objeto del tamaño de una naranja, sin ser perfectamente visto por todos, incluyendo a los policías, quienes inmediatamente hubieran disparado contra él, lo que impide pensar que hubiera salido ileso como salió de aquel tiroteo.

El norteamericano Parsons que no había sido encontrado por la policía, se presentó voluntariamente al juicio para correr la misma suerte de sus compañeros.

Los meses corren, las audiencias se prolongan; la prensa norteamericana, haciéndose eco de los intereses patronales y de la mentalidad reaccionaria, desata una campaña de desprestigio y falsas acusaciones, en contra de los implicados, a quienes trata de presentar como vulgares asesinos.

En una de las audiencias finales, cuando se veía con cierta claridad hacia donde apuntaba la opinión del Jurado, Parsons, jugando con los cordones de las cortinas de la sala, confecciona una pequeña horca, la que saca por la ventana para que el público reunido afuera, se entere hacia donde marcha aquel juicio.

Por fin se dicta sentencia después de un año y medio de trámites, consultas, reuniones y presentación de testigos.

Cinco de los acusados son sentenciados a la horca: Fischer, Engels, Lingg, Parsons y Spies. Mientras que los tres restantes fueron condenados a cadena perpetua: Filden, Neebe y Schwab.

El 11 de noviembre de 1887 están concluidos los preparativos para que suban al cadalso los condenados y queden en la cárcel los otros tres. Una hora antes de la ejecución, Lingg, el experto en explosivos, saca una pequeña bomba de entre sus rizos, donde la había mantenido escondida durante todo el tiempo que permaneció detenido, se la coloca en la boca y le da fuego.



Cuatro hombres, con un custodio al lado cada uno, marchan erguidos, envueltos en túnicas blancas y con las manos amarradas. Suben al tablado fatídico, se les amarran también los pies. Se despiden estóicamente de la vida; una fase de Parsons es cortada por la orden de ejecución: "Hombres y mujeres de América..."

Un cuerpo desangrado en el corredor de la cárcel y cuatro cadáveres colgando de cuerdas frente a un lunetario para periodistas, puede simbolizar el gigantesco crimen perpetrado en aquella ocasión contra la clase obrera.

Siete años más tarde se revisa el juicio y se establece con toda precisión, que hubo testigos pagados, jueces coludidos y un fallo absolutamente injusto. Los tres encarcerados son dejados en libertad, pero el crimen está ya consumado.

Fue el miedo de los poderosos, su deseo de aterrorizar a los trabajadores, lo que motivó aquella página sangrienta.

La decisión y arrojo del proletariado en tan heroicas jornadas de lucha en lo que motivó la más universal celebración de la clase obrera: el Primero de Mayo.

El "Día Internacional del Trabajo" se celebra desde 1890 como una jornada de lucha proletaria por acuerdo de la Segunda Internacional en su Congreso del año anterior.

Se escogió el 1o. de mayo porque esa fue la fecha en que debían aceptarse por todos los patronos de Estados Unidos de Norteamérica, como homenaje a las jornadas de huelga protago-

nizadas por los obreros de la McCormick que culminaron en importantes victorias para el proletariado.

Las clases dominantes no han dejado de sentir miedo y odio; no han dejado ni un momento de asesinar a la clase obrera. Bien por medio de los secuestros, las torturas y los fusilamientos ilegales en plena calle; bien por negarles el acceso a los satisfactores de las necesidades básicas; bien porque en la cúspide mundial de esas clases, se instala una mentalidad alucinada por la guerra termonuclear, cuyo demencial proyecto de dominación, incluye, desde la creación de focos de tensión en diversos lugares del globo, hasta una posible conflagración mundial.

Nuestros burgueses matones coinciden en todo con Ronald Reagan, para ellos, la única forma de evitar que el socialismo triunfe en cualquier parte, es la de: matar y matar, no sólo a los comunistas, sino a todo aquel que también luche por la verdadera democracia.

Pero nada detendrá a la revolución, porque las modificaciones sociales no dependen de la voluntad de un hombre, ni siquiera de un grupo de hombres, sino de leyes históricas que rigen el avance de la sociedad hacia etapas superiores.

Este 1o. de mayo encuentra a la clase obrera de Guatemala con muchas heridas abiertas aún, pero con una gran decisión de lucha. Es necesario que los responsables de tantos crímenes, desapariciones y torturas sean consignados, juzgados y castigados como corresponde a un Estado de Derecho, conseguir esto es un paso adelante en nuestra lucha. Los subsiguientes vendrán determinados por las circunstancias, hasta que estos esfuerzos consigan entregarle a nuestro pueblo su verdadera libertad sobre la base de una sociedad justa, con oportunidades iguales para todos y una distribución equitativa y racional de la riqueza colectiva.

EN EL PRIMER CENTENARIO DE LOS MÁRTIRES DE CHICAGO

## POR UN PARTIDO REALMENTE DE LUCHA

*La clase obrera internacional y otras grandes masas de trabajadores del mundo, han celebrado combativamente el primer centenario del sacrificio de los Mártires de Chicago, los obreros de las artes gráficas Augusto Spies, Jorge Engel, Albert R. Parsons, Adolfo Fischer, Luis Lingg y tres más, que luchando al frente de combativas manifestaciones por la jornada de ocho horas y otras reivindicaciones de la clase obrera norteamericana e internacional, fueron llevados al cadalso acusados de "terroristas", por los capitalistas de Estados Unidos de Norteamérica quienes consumaron una vulgar provocación a través de sus cuerpos policíacos. Era el año 1886.*

Han transcurrido cien años. Desde entonces, bajo el combativo ejemplo de estos heroicos luchadores y de las ideas del socialismo científico, la clase obrera internacional y sus mejores aliados han protagonizado notables sucesos mundiales de carácter económico, político y social, que han ido amenguando los grados extremos de opresión y explotación que han sufrido por siglos.

Es más, donde la clase obrera y sus aliados han sido más combativos, han estado más unidos y organizados y han contado con dirigentes no solamente lúcidos sino valientes y audaces y cimentados en principios verdaderamente revolucionarios, lograron pasar de las luchas por la jornada de ocho horas y otras reivindicaciones, a la lucha por el cambio total del régimen capitalista estableciendo una nueva sociedad verdaderamente democrática para las mayorías, justa y avanzada, en la que todos los trabajadores van encontrando satisfacción a sus derechos. La nueva sociedad socialista en Europa, Asia, África y América con la Unión Soviética a la cabeza, con Cuba de avanzada en nuestro continente, demuestran la verdad de esta afirmación.

Como consecuencia de estos históricos logros, se ha conseguido también la destrucción de los imperios coloniales y el surgimiento del poderoso llamado "Tercer Mundo" donde millones de trabajadores de las ciudades y el campo, unidos a las capas medias democráticas, buscan por sus propios caminos y vías, nuevas formas de democracia y desarrollo económico y social, encaminándose no pocos hacia el socialismo. En otros aspectos, contribuyen a ampliar el campo de luchadores contra la dominación imperialista y contra sus tenebrosos planes de llevar al mundo a una nueva guerra mundial.

### LA CLASE OBRERA SE ORGANIZÓ POLÍTICAMENTE

Durante estos cien años de lucha la clase obrera internacional, haciéndose eco del ejemplo de los Mártires de Chicago y de los grandes pensadores del socialismo científico, se ha venido organizando políticamente poniendo al centro de su acción la doctrina del marxismo-leninismo. Centenares de partidos comunistas y obreros, usando variadas formas



de lucha, combaten hoy día en todo el mundo por la sustitución del régimen capitalista inhumano por un mundo mejor, el socialismo.

En ese cuadro de lucha nuestro país no podía ser la excepción. Desde 1920 y más concretamente desde 1922-1924, surgió de lo más combativo, sensible y

por Mario Sánchez  
Responsable Político General  
del PGT-Núcleo DN

visionario de nuestra clase obrera en desarrollo, el Partido Comunista de Guatemala. Por diez años, principalmente durante los gobiernos de los generales José María Orellana, Lázaro Chacón y el dictador de los "14 años", Jorge Ubico, el Partido ligado a los obreros y a los artesanos de las ciudades y buscando las relaciones con los campesinos, libró importantes batallas reivindicativas por ellos, por las libertades democráticas y por la soberanía del país.

En 1931-1932 el Partido fue reprimido brutalmente por el dictador Jorge Ubico. El Comité Central fue apresado y sus mejores cuadros condenados a muerte y fusilados, pese a la extensa solidaridad internacional que por su apresamiento y juicios ilegales se manifestó en todo el mundo.

Durante 12 años más, los pocos comunistas que sobrevivieron a la represión, aunque viviendo escondidos, no pudieron reagruparse como Partido. Fue hasta 1944, inmediatamente después del derrocamiento del dictador Ubico, por la vía insurreccional armada y popular, que resurgieron los comunistas, tanto los sobrevivientes del primer Partido como los de las nuevas generaciones de obreros, campesinos e intelectuales.

Fue esta última tendencia la que con mayor vigor, claridad de objetivos en las nuevas condiciones de Guatemala y del mundo (el fascismo internacional estaba siendo liquidado a través de la Segunda Guerra Mundial que él mismo provocó), la que logró abrirse paso y se consolidó en 1949 como el nuevo Partido Comunista.

Durante cinco cortos pero dinámicos años de vida legal (1949-1954), el Partido, con el nombre de Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, desempeñó en el seno de las masas obrero-campesinas un papel de primer orden por la defensa y profundización de la democracia, por la ampliación de los derechos de los obreros y los campesinos y en defensa de la soberanía nacional constantemente amenazada por la intromisión del imperialismo norteamericano. El Partido fue el principal organizador de históricas jornadas de lucha en los Primeros de Mayo y en homenaje a los Mártires de Chicago. Todas las conquistas obreras, campesinas y populares de esa época, entre ellas la Reforma Agraria, fueron gestadas y dirigidas por el Partido.

Al ser derrotada la revolución democrática en 1954 por la intromisión directa del imperialismo norteamericano y la traición interna de los altos jefes militares, el Partido también sufrió una dura derrota. Desde entonces se vio obligado a vivir en la clandestinidad en las peores condiciones de vida y lucha. Sin embargo, con valor y responsabilidad de clase inició su lucha política clandestina contra el régimen reaccionario, represivo y pronorteamericano que le fue impuesto a nuestro pueblo desde entonces y dura hasta la fecha. A la par, el Partido tuvo que reconstruir todas sus filas y estructuras. Los 32 años de lucha transcurridos desde entonces, puede decirse que han sido años de innumerables sacrificios, de lucha activa y abnegada, pero, a la vez, años de prueba, complejos y de retos a las tradicionales concepciones del Partido, en un marco de nuevos sucesos que ya no eran, ni lo son, exactamente los mismos de 1954 para atrás.

Treinta y dos años de vida y lucha clandestina nos han dejado grandes experiencias, positivas y negativas. Ellas, en conjunto, no se han logrado resumir para que ayuden al Partido a avanzar

más resueltamente en sus compromisos y tareas con su clase y con el pueblo. De lograrlo, tales experiencias resumidas o sintetizadas, nos ayudarían a rechazar todo lo que ha sido negativo en la vida partidaria y a acoger lo nuevo y positivo que la vida nos ha mostrado, tanto en el plano local como en lo internacional donde también se han producido profundas transformaciones y cambios.



### EL PARTIDO DE LUCHA QUE LA CLASE OBRERA NECESITA

Al respecto del Partido, el Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, reafirmando convicciones con motivo del primer centenario de los Mártires de Chicago y reafirmando los criterios generales de uno de sus sectores, el PGT-Núcleo DN, opinamos que sigue siendo motivo de preocupación en los principales aspectos de su funcionamiento, no de su ideología.

La vida de nuestro país, dominada por un largo régimen reaccionario, represivo e impudicamente ligado al imperialismo norteamericano, sigue planteándole a nuestra clase obrera, a los campesinos y a las capas medias democráticas, la necesidad de reforzar la lucha por el cambio de este régimen militarista y represivo, por otro: un gobierno democrático, revolucionario y popular.

Dentro de esas realidades, el Partido debe responder concretamente a demandas y necesidades como éstas:

En la medida que la lucha de las clases en nuestro país se hace más enconada y extendida, *crece la necesidad de la existencia del Partido de clase*, de la clase obrera. Pero tal Partido no puede ser solamente un partido ideológico, o sólo un partido con ideas políticas, sino un partido eminentemente práctico, un partido para la acción desde su dirección central hasta sus bases. No puede ser un partido "en general". Nuestras palabras revolucionarias tienen que corresponder cabalmente a una práctica revolucionaria.

*Necesidad de una definición práctica, precisa del Partido.* Los partidos comunistas y obreros tienen su ideología propia, el marxismo-leninismo. Pero en todo caso, debemos tener claro que esta ideología no es un dogma, ni puede ser aplicada como tal; es decir, de la misma manera en todas las situaciones, haciendo caso omiso del lugar y tiempo. El partido debe ser una organización ideológica-política que agrupando la parte más concientizada y activa de la clase obrera (y a lo mejor de sus aliados más cercanos, en nuestro país) exprese en la teoría y en la práctica de manera clara y concreta, sus intereses y objetivos de clase, en las condiciones concretas de nuestro país. Un partido que sea capaz de dirigir su lucha en todas y cada una de sus formas sean éstas pacíficas o violentas, de masas o armadas, según las circunstancias; sin desperdiciar ninguna pero sabiendo distinguir en cada etapa cuál es la forma principal de lucha y, sus formas complementarias al servicio de la forma y camino principal. Desarrollar, preservar y consolidar tales formas de lucha, sobre todo la principal, hasta conseguir el objetivo trazado es una tarea ineludible en nuestro caso.

*El Partido debe tener claridad programática.* El Partido posee su programa

ma máximo (estratégico) desde su fundación, es decir la instauración del socialismo después de haber tomado el poder en unión de otras fuerzas revolucionarias y patrióticas. Pero al mismo tiempo, debe tener claramente definido un programa inmediato, una plataforma programática inmediata, que corresponda igualmente a las demandas más inmediatas de las masas trabajadoras y populares de nuestro país, la cual



si es realista, apegada no a los deseos sino a lo posible de alcanzar, permitirá no sólo conseguir la satisfacción a algunas demandas sentidas de las masas sino a la vez dar pasos hacia adelante en la lucha general y situarnos mejor para otras y nuevas batallas dentro del rumbo estratégico que no podemos perder.

*Se necesita un Partido con una estructura adecuada a la lucha que libramos y adecuado a la realidad que nos rodea.* Existen los fundamentos organizativos comunes y los principios como los del centralismo democrático, que le dan fisonomía propia a los partidos comunistas y obreros. Pero, son los militantes y dirigentes de un partido verdaderamente revolucionario los que actuando creadoramente en las condiciones de lugar, estado del proceso de lucha y objetivos, los que tomando en cuenta los fundamentos organizativos y de principio de las estructuras de los partidos marxistas-leninistas, tomando

en cuenta las experiencias propias y las fecundas de la lucha en lo internacional, a quienes corresponde obligatoriamente buscar, encontrar y entrelazar con lo nuevo de su realidad; lo que corresponda a la estructura clásica de los partidos. Las estructuras leninistas de un partido jamás fueron concebidas para atar las manos de los luchadores revolucionarios sino para ayudarlos a concebir sus partidos en la práctica. El partido necesita estructuras adecuadas para librar con eficacia su lucha; no le sería útil una lucha adecuada a estructuras que exactamente no corresponden a nuestra realidad.

*Métodos adecuados a la vida, tanto de dirección como de trabajo.* Se pueden tener nuevas estructuras de organización partidaria pero resultarán ineficaces si siguen acompañadas de estilos tradicionales y anquilosados de dirección y de trabajo.

Es imperativo que para que el Partido pueda funcionar en las condiciones en que nos toca luchar, no sólo se modifique parte de sus estructuras organizativas sino, simultáneamente se proponga cambiar, desde la dirección central hasta la base, toda una serie de estilos y métodos nocivos de trabajo que visto está conduciendo directamente hacia el burocratismo, hacia el acomodamiento de militantes y dirigentes, hacia el formalismo y la dejadez anti-revolucionarios, dicho en relación a las peores experiencias. En las menos deprimentes pero siempre nocivas, se ha visto que esos métodos general falta de entusiasmo e interés en los militantes, irresponsabilidad e indisciplina, empujándolos hacia afuera del Partido y responsabilizándolo de haber "enfriado su pasión revolucionaria" y tomando otros rumbos ajenos a ella.

*Un Partido que conoce su teoría, la aplica y no se pierde en ella.* Es necesario que el Partido conozca bien los fundamentos ideológicos de su doctrina.



Para debe descartarse por perjudicial a la lucha práctica del mismo, las tendencias de algunos militantes o de algunos sectores del Partido, a las excesivas teorizaciones (ni siquiera aportando algo nuevo) sobre aspectos de la vida del mismo o del dinámico movimiento revolucionario.

En otros aspectos también perjudiciales a la vida y al desarrollo del Partido, son conocidos los métodos dogmáticos en la promoción de nuevos cuadros. Se promueve "a quien sabe más de teoría", "a quien ha leído más libros" y se deja de lado, no se estimula al que conociendo nada más lo elemental de la doctrina pero estando más ligado a los problemas diarios de la opresión, la discriminación y la explotación de las clases dominantes, sintiendo más la necesidad de los cambios y de la revolución (en el caso concreto de nuestro país) quiere luchar más y mejor ofreciendo de entrada su vida. En este camino equivocado de la promoción de cuadros, ¿cuántas posibilidades reales hemos desaprovechado o perdido? ¿Y cuántos supuestos cuadros

hemos promovido tan sólo porque tienen una vida libresca —que no de estudio— en nuestras filas?

*Y en lo internacional,* el Partido de los comunistas guatemaltecos tienen que concebir su internacionalismo proletario no como la necesidad de "promover mensajes de solidaridad" cada vez que una fecha revolucionaria internacional lo haga sentir, sino fundamentalmente luchando más y mejor por cambios fundamentales en el país que ayuden, que contribuyan, dentro de la modestia de nuestra lucha de país pequeño, a debilitar un tanto, a desgastar otro, la fuerza y la arrogancia expansionista y guerrerrista del imperialismo norteamericano.

Debemos fraternizar y estrechar lazos con los partidos hermanos del movimiento comunista y obrero internacional. Somos y seremos siempre parte inseparable de él. Nos unen el origen, la ideología y los grandes objetivos estratégicos de clase. Pero que sea fundamentalmente el desarrollo de la lucha antioligárquica, antimperialista y revolucionaria la mejor muestra y la mejor

práctica de nuestro internacionalismo proletario y de la solidaridad que sentimos por todos los pueblos en lucha contra sus opresores y explotadores. Otras formas de expresión podemos usarlas, pero, por hoy, no creemos que sean la mejor expresión internacionalista de nuestro pueblo que se desangra en la lucha por su auténtica liberación.

Cerramos estas líneas, a propósito del primer centenario de estos valerosos luchadores que fueron los Mártires de Chicago, con algunas de las palabras de ellos que llegaron a la horca cantando "La Marsellesa": ADOLFO FISCHER: "... Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces yo lo digo muy alto: ¡disponed de mi vida!".

ALBERT R. PARSONS: "... Sobre vuestro veredicto quedará el del pueblo, para demostrarnos vuestras injusticias sociales, que son las que nos lievan al cadalso; pero quedará el veredicto popular para decir que la guerra social no ha terminado por tan poca cosa. ..."

# PCUS: XXVII CONGRESO

## ELEVAR CONSTANTEMENTE EL BIENESTAR DEL PUEBLO A TRAVÉS DE LA ACELERACIÓN DEL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO DEL PAÍS.

El día 25 de febrero de 1986 el camarada M.S. Gorbachov secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética presentó su informe ante el XXVII Congreso del PCUS.

El informe es un ejemplo de la aplicación concreta de la doctrina científica del proletariado: el marxismo leninismo, a su vez, hay un profundo enriquecimiento de la teoría, nuevos aportes a la ciencia, que están muy lejos de ser los "moldes dogmáticos" que pretenden ver los ideólogos de la burguesía, y de lo cual "izquierdistas" o "marxólogos" se hacen eco.

La realización del XXVII Congreso del PCUS, los éxitos constatados y los nuevos planes para la aceleración del desarrollo socioeconómico de la URSS son muestras palpables del triunfo de los ideales del marxismo-leninismo. Son la continuación y reproducción a niveles superiores del partido de nuevo tipo creado por Lenin.

Merece destacarse la amplia participación del pueblo soviético, de los 19 millones de militantes con que cuenta el PCUS; asimismo, los preparativos al Congreso y el Congreso mismo fueron la expresión viva de la aplicación creadora del centralismo democrático, de la crítica y la autocrítica y de la más estricta exigencia de la aplicación de los principios que rigen la vida del Partido; es la materialización de la fuerza inmensa del PCUS.

El XXVII Congreso del PCUS —inicia su informe el camarada Gorbachov— se ha reunido en momentos en que se produce un viraje radical en la vida del país y del mundo actual en su conjunto.

El progreso de nuestra época se identifica justamente con el socialis-

mo. El socialismo mundial es una potente formación internacional, se apoya en una economía altamente desarrollada, en una sólida base científica y un seguro potencial político-militar.

El socialismo ha demostrado la posibilidad de resolver los problemas sociales sobre una base distinta por principio que hasta ahora, concretamente sobre la base colectivista, ha situado a los países en posición más alta de desarrollo y ha dado a los trabajadores una vida digna y segura.

Un segundo elemento estrechamente vinculado con el primero, lo constituyen las revoluciones anticoloniales, el movimiento de liberación nacional y la formación de nuevos estados.

Se constata también el avance del desarrollo científico-tecnológico, que en los países capitalistas o dependientes de él, en lugar de emancipar al hombre, provoca el hambre y el agotamiento del trabajador. "En el mundo del capital la ignorancia y el oscurantismo van del brazo de las altas conquistas de la ciencia y la cultura."

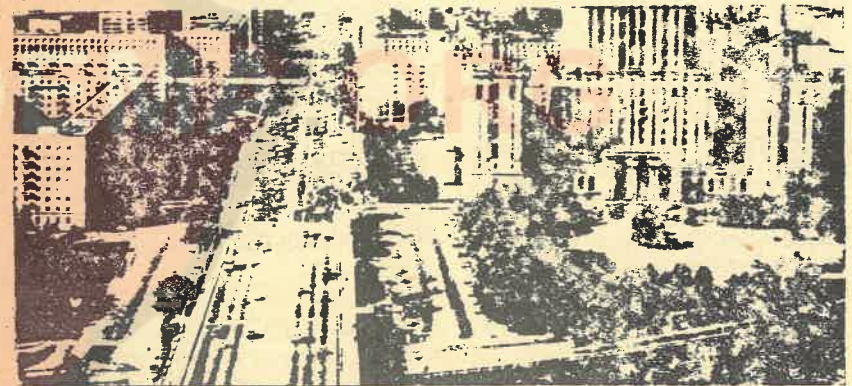
Resume Gorbachov que:

El primer grupo de contradicciones

—el más importante desde el punto de vista de los destinos de la humanidad— está ligado a las relaciones entre los estados de los dos sistemas, de las dos formaciones.

Por un lado, los avances materiales y espirituales del socialismo y su vocación por la paz, el progreso y el bienestar de la humanidad; por el otro, el imperialismo que por su misma naturaleza social genera constantemente una política agresiva y aventurera.

El segundo grupo de contradicciones son las internas en el seno mismo del capitalismo. Como parte de esa crisis ha adquirido proporciones inauditas el culto sostenido del individualismo, el derecho del más fuerte en la lucha por la existencia, de la inmoralidad y el odio a todo lo democrático.



Destaca también el informe, el nuevo conjunto "complicado y dinámico de contradicciones entre el imperialismo y los países y pueblos en vías de desarrollo", así como las contradicciones que afectan los propios fundamentos de la existencia de la civilización, se trata ante todo, de la contaminación del entorno de la atmósfera y los océanos y del agotamiento de los recursos naturales.

Los comunistas —prosigue Gorbachov— siempre nos hemos imaginado los caminos del progreso social con toda su complejidad y contradicción internas. Pero —y en ello

reside la principal diferencia de la mundividencia comunista— en el centro de estos procesos se encuentra siempre el hombre, sus intereses y preocupaciones.

En el plano económico la gran meta se resume así: LA ACELERACIÓN DEL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO DEL PAÍS, entendiendo la aceleración como la elevación del ritmo de crecimiento económico: óptima intensificación de la reproducción sobre la base del progreso científico-técnico, reestructuración de la economía, formas eficientes de gestión, organización y estímulo al trabajo.

Los criterios fundamentales del programa de la aceleración del desarrollo socioeconómico del país son:

1. Reconversión de la economía nacional sobre la base del progreso científico-técnico;
2. Resolver el problema de los víveres como una tarea primordial;
3. Poner la administración de la economía al nivel de las nuevas exigencias;
4. Poner en acción las reservas de crecimiento económico;
5. Elevar constantemente el bienestar del pueblo, afianzar de manera consecuente la justicia social y el perfeccionamiento de las relaciones sociales de clase y nacionales.

Algunos ejemplos: en el XII quinquenio se proyecta aumentar en más del 40 por ciento la fabricación de maquinaria; como resultado del elevamiento de la eficiencia se economizará cerca de 12 millones de obreros, más de 100 millones de toneladas de combustible; se ampliará la electronización y automatización integral de la producción; se dará un viraje de la ciencia hacia las necesidades de la economía nacional tomando en cuenta que "la fuerza motriz principal, el alma del progreso ha sido, es y seguirá siendo el hombre".

**Camaradas** —expresó Gorbachov, refiriéndose a la democratización y autogestión— en la democracia, la obra viva de los trabajadores, veía V.I. Lenin la principal fuerza del desarrollo del nuevo régimen. Más que nadie tenía Lenin fe en el pueblo y velaba por el acceso de la actividad política y la cultura de las masas recalcando que el analfabeto está al margen de la política. Desde entorques han transcurrido casi siete décadas, se ha elevado inconmensurablemente el nivel general de escolaridad y cultura de los soviéticos y se ha enriquecido su experiencia socio-política y esto quiere decir que han crecido en inmensa medida las posibilidades y las demandas de cada ciudadano de participar en la gestión de los asuntos de la sociedad y el Estado.

En lo internacional el informe plantea:

1. El carácter de las armas modernas no deja a ningún Estado esperanza de defenderse sólo con ayuda de medios técnico-militares. . .
2. La seguridad de hablar de las relaciones entre la URSS y Estados Unidos de Norteamérica, sólo puede ser recíproca, y de considerar el conjunto de las relaciones internacionales, sólo universal. . .
3. El mundo vive un proceso de vertiginosos cambios, y nadie está en condiciones de mantener en éste un

14 ★ VERDAD-Mayo, 1986

*status quo* eterno. . . y para lograr la cooperación se requiere de un sistema universal de seguridad económica internacional. . .

Semejante sistema es capaz de llegar a ser, a la par que el desarme, un firme pilar de la seguridad internacional en general.

"En una palabra, el mundo contemporáneo se ha hecho demasiado pequeño y frágil para las guerras y la política de fuerza."

No podía faltar en el informe un balance sobre la praxis del PCUS:

Nos dábamos perfecta cuenta de que ya no podíamos esquivar los problemas en razón del desarrollo de la sociedad, ni conformarnos con la irresponsabilidad, la falta de exigencia y la inercia.

Y a pesar de los avances logrados el PCUS se plantea como objetivos los siguientes: Trabajar de un modo nuevo, elevar el papel y la responsabilidad de las organizaciones del Partido; por una militancia honesta e irreprochable, por una política de cuadros asentada en los principios; y, reforzar el vínculo de la ideología con la vida, enriquecer el mundo espiritual del hombre.

Gorbachov termina el informe al XXVII Congreso del PCUS con las siguientes palabras:

El pueblo soviético puede estar seguro de que el Partido tiene profunda conciencia de su responsabilidad por el futuro del país y por la paz duradera en la Tierra, por la certeza del rumbo trazado. Lo principal que hace falta para su materialización práctica es un trabajo tenaz, la unidad del Partido y el pueblo, la acción conjunta de todos los trabajadores.

Así y sólo así podremos cumplir el legado del gran Lenin: con energía y unidad de voluntad, ascender y avanzar. La historia no tiene otro destino para nosotros. Pero, camaradas, es un destino maravilloso.



UN ANILLO DE BASES MILITARES CONTROLADAS POR LOS ESTADOS UNIDOS Y UNA PODEROSA FLOTA

AMENAZA PERMANENTEMENTE LA SOBERANÍA DEL ESTADO LIBIO

## Estados Unidos: UN ESTADO TERRORISTA

• EN HORAS DE LA MADRUGADA DEL 14 DE ABRIL, LAS CIUDADES LIBIAS DE TRÍPOLI Y BENGASI FUERON ATACADAS POR MÁS DE 30 CAZABOMBARDEROS NORTEAMERICANOS CAUSANDO CENTENARES DE VÍCTIMAS, MUERTOS Y HERIDOS, PRINCIPALMENTE ENTRE LA POBLACIÓN CIVIL, QUE DORMÍA PACÍFICAMENTE; ENTRE LOS NUMEROSOS NIÑOS QUE PERECIERON SE HALLABA HANNA, DE 16 MESES, HIJA DEL MÁXIMO DIRIGENTE DE LA REVOLUCIÓN LIBIA,

En la acción, que según el portavoz de la Casa Blanca, Larry Speaks, fue "cuidadosamente preparada", participaron 16 bombarderos F-111, provenientes de las bases de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en la Gran

Bretaña, cuyo gobierno autorizó la operación, convir-

tiéndose Margaret Thatcher en cómplice de la masacre. Intervinieron también cazabombarderos A-6 Intruder y A-7 con base en los portaviones *America* y *Coral Sea* de la VI Flota de los Estados Unidos de Norteamérica y un centenar de aparatos de aprovisionamiento en

vuelo y aviones escolta, además de las baterías de misiles *Harm* y *Shrike*.

Las defensas libias lograron derribar al menos un F-111 e inutilizar otros 4 aparatos, repeliendo posteriores ataques, mientras que la aviación norteamericana falló en su principal objetivo: asesinar a Khadafi.



Efectivamente, *The Washington Post* publicó el 18 de abril declaraciones de funcionarios norteamericanos confirmando que se había preparado una declaración oficial de la Casa Blanca para anunciar la "muerte fortuita del líder libio", pues, dijeron "esperábamos alcanzarlo", aunque "nadie estaba seguro de dónde estaría aquella noche".

Tanto el ministro de relaciones exteriores (Secretario de Estado) George Shultz quien expresó: "si se produce un golpe de Estado será una *cosa buena*", como la emisora oficial de Washington, *La Voz de las Américas* (VOA) que dedicó programación especial a formular llamamientos al pueblo libio para que derrocaran al gobierno del coronel Khadafi, pusieron de manifiesto los verdaderos, pero fallidos, objetivos de la agresión.

Semanas antes, a fines de marzo, el presidente Reagan dispuso la realización de maniobras navales frente a las costas de Libia, con el claro propósito de provocar un choque con las unidades navales libias, evaluar los mecanismos de defensa del Estado árabe y el nivel de la reacción internacional.

A tal efecto ordenó concentrarse frente al golfo de Sidra a la VI Flota, con gigantesca ca-

pacidad de *intervención*. Su comandante, el vicealmirante Frank Kelso, tenía instrucciones de atacar a "cualquier buque que pudiera tener *intenciones hostiles*": lo hicieron contra una nave de bandera libia y contra los remolcadores que acudieron en su ayuda, el 24 de marzo.

La incursión del 14 de abril fue la segunda parte de la agresión de marzo



y estuvo precedida por una amplia actividad de Estados Unidos de Norteamérica, tanto en el terreno diplomático, como en el del espionaje y las acciones "encubiertas".

Vernon Walters, embajador de Estados Unidos de Norteamérica ante la ONU realizó intensas gestiones ante los gobiernos europeos para conseguir su apoyo al ya programado ataque a Libia.

Sólo Margaret Thatcher lo brindó en la medida deseada, pero consiguió neutralizar a la mayoría de gobiernos de Europa

capitalista mediante chantajes políticos y económicos.

Por su parte, los servicios de espionaje estadounidenses, mediante informaciones adulteradas y la elaboración de "pruebas" y denuncias sin fundamento real, además de su apoyo a los terroristas neonazis germano-occidentales, crearon el ambiente para una "posible represalia contra Libia".

Así, la CIA acusó a Li-

bia de ser responsable del atentado en la discoteca "La Belle" de Berlín Oeste el 4 de abril recién pasado, aunque la policía alemana, a cargo de la investigación, había sido enfática al declarar que "no existe ningún vínculo concreto con Libia".

También la CIA culpó a Libia de los atentados contra el general Kroessen, en 1981 y contra "La Maison de France", en 1983, pese a que la propia Fiscalía Federal germano-occidental determinó oficialmente que no existe ningún tipo

de indicios de una participación Libia directa o indirecta".

Los servicios secretos de los países miembros de la Comunidad Económica Europea y el MOSSAD israelí, por su parte, descartaron cualquier participación libia, como autora o como responsable, de los atentados de fin de año en los aeropuertos de Viena y de Roma, ni en la explosión del avión de TWA en vuelo Roma-Atenas, pero la CIA falsificando la realidad, se ha empeñado en acusar a Libia y en particular a su máximo dirigente, como único responsable de toda una larga lista de atentados.

Ronald Reagan, para quien las pruebas, si las prepara la CIA, son "directas, precisas e irrefutables" se refirió a ellas como principal justificación de la agresión, añadiendo que los ataques aéreos contra Libia fueron en "defensa propia" y, lo que aún es más grave, advirtió que "si es necesario, volveremos a hacerlo".

Todos los especialistas en asuntos militares apuntan que semejante despliegue de fuerza por parte de Estados Unidos de Norteamérica para atacar a Libia no responde a un plan de contingencia puesto en marcha de manera imprevista, sino a un plan "elaborado paciente y minuciosamente" des-

de hace tiempo y como parte de una política global de intervenciones en países que no se sometan a los dictados de Washington.

Fuentes de la CIA, citadas por la revista *Time* (1/4/86) confirman que las acciones del VI Flota en el Mediterráneo fueron diseñadas para "dar una lección" a Libia y que estaban en preparación desde hace largo tiempo, así como los planes que han sido preparados para derribar a Khadafi.

En resumen, el círculo gobernante de los Estados Unidos de Norteamérica, representante de los intereses del complejo "militar-industrial" ha demostrado su decisión de llevar al mundo por los derroteros de la violencia y el armamentismo, sin respetar ninguna de las leyes que pueden regir la convivencia entre las naciones.

El influyente semanario estadounidense *National Catholic Reporter* acusa al gobierno de Reagan de haber "introducido a la política norteamericana en una espiral de violencia" muy difícil de frenar. Y añade que, si el pretexto de Reagan era detener a los terroristas, lo único que ha logrado es "colocarnos —a los norteamericanos— junto con los terroristas, con nuestras manos manchadas de la sangre de inocentes"

Efectivamente, la agresión estadounidense contra el pueblo de Libia constituye un acto típico de *terrorismo de Estado*. Una agresión indiscriminada contra población civil (a altas horas de la noche) contra la que arrojó 100 toneladas de bombas. Una agresión contra una nación soberana, sin declaración de guerra (de la misma manera que Hitler desencadenó la Segunda Guerra Mundial).

Además, el propósito de asesinar a Khadafi —cuyo cuartel recibió cuatro toneladas de bombas tipo racimo— no sólo es parte del atentado terrorista, sino el intento de intervenir criminalmente en los asuntos internos de otros estados.

Viola la Carta de las Naciones Unidas que los Estados Unidos de Norteamérica, irónicamente miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, se comprometieron a cumplir y defender.

El gobierno norteamericano, con el fin de extender su predominio económico y político en el mundo, está desarrollando una política inhumana de agresión, provocación y chantaje mediante armas económicas y militares que lo han convertido en el más peligroso terrorista, y en el principal agente del *terrorismo de Estado* a escala global.

**POR EL DERECHO DE LOS PUEBLOS  
A SU AUTODETERMINACIÓN**

# Fuera yankys de Centroamérica

● **FRENTE A LA VOLUNTAD DE LOS PUEBLOS CENTROAMERICANOS DE VIVIR EN PAZ Y ARMONÍA ENTRE SÍ, ESFORZÁNDOSE POR CONQUISTAR AL INTERIOR DE CADA NACIÓN LAS CONDICIONES ECONÓMICAS Y POLÍTICAS QUE LES PERMITAN SALIR DE LA MISERIA Y LA EXPLOTACIÓN A QUE DURANTE SIGLOS HAN SIDO SOMETIDOS, SE HALLA LA NEFASTA VOLUNTAD DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO QUE PRETENDE MANTENERLOS BAJO SU DOMINIO.**

Con este propósito los Estados Unidos de Norteamérica, a lo largo de todo el presente siglo, han intervenido una y otra vez en los asuntos internos de Centroamérica, propiciando golpes de Estado, imponiendo dictadores o financiando invasiones filibusteras y mercenarias.

Con el mismo objetivo adiestran a los ejércitos y educan a sus jefes en sus propias academias militares: "probablemente el mayor rendimiento de nuestras inversiones en ayuda militar proviene del entrenamiento de oficiales seleccionados y especialistas clave en nuestras escuelas y centros de adiestramiento en Estados Unidos de Norteamérica y ultramar (...). Son los líderes del futuro, los hombres que dispondrán de la pericia y la impar-

rán a sus Fuerzas Armadas. Para nosotros no tiene precio hacernos amigos de estos hombres" declaraba Robert McNamara, cuando era ministro de Defensa, durante la administración Kennedy, y antes de pasar a ocupar otros puestos dentro del complejo militar-(financiero)-industrial.

Pero esos "líderes del futuro", con los Somoza a la cabeza, demostraron tener muy pocas perspectivas de sostenerse, frente al auge de las luchas populares, lo que ha obligado a los estrategas del imperialismo a modificar sus políticas, siempre con el afán de mantener y consolidar su dominación sobre los restantes pueblos del mundo.

Podría decirse que esa fue la última contribución del somocismo a la teoría política del impe-

rio: las dictaduras militares hay que descartarlas en el mismo momento en que dejan de ser útiles, y sustituir las por regímenes que tengan cierta fachada democrática y estén formados por políticos fieles al sistema capitalista.

Esta sustitución debe ser "a tiempo", antes de que los pueblos logren instaurar regímenes populares y revolucionarios, que pugnarán por cambiar las estructuras que son la base de la injusticia secular, y antes de que sean desplazados los verdaderos sostenes del poder imperialista: los ejércitos serviles.

Así, uno tras otro, los gobiernos de las repúblicas centroamericanas han ido pasando de las manos de los militares a las de políticos comprometidos con los intereses de la burguesía y de las trans-

nacionales y supeditados al alto mando militar: Honduras, El Salvador y Guatemala, son los casos.

Mientras tanto, Costa Rica, que fue la excepción, es víctima de un proceso de militarización de su Guardia Nacional, de derechización con su burguesía y de supeditación total del Estado a los fines de Washington en la región.

En el plano militar, la incompetencia de los ejércitos locales para detener a los pueblos en su ascendente lucha, obliga a una estrategia que, cada vez

rio. Mientras en Costa Rica comienzan a abrirse paso "ingenieros militares" y "asesores de seguridad" y en Guatemala se establece una industria militar que deberá suministrar pertrechos a los ejércitos de la región, al tiempo que se reactiva el Consejo de Defensa de Centroamérica.

Dentro de esta escalada de "intervención" y como preludeo de ella, los Estados Unidos de Norteamérica desarrollan maniobras militares en la misma frontera nicaragüense, y en el mar

ciones neo-fascistas norteamericanas, han demostrado, sin embargo, su incapacidad para ocupar por algún tiempo territorio nicaragüense, y mucho menos conseguir algún apoyo popular. Por el contrario, el Ejército Popular Sandinista y las milicias populares les infligen constantes derrotas.

Ha quedado demostrado que el pueblo de Nicaragua está con la Revolución, defendiendo su soberanía y su autodeterminación, y sólo el gobierno de Estados Unidos



más, se perfila como de intervención directa. Al tiempo que se inicia el envío acelerado de asesores estadounidenses a El Salvador, para que se hagan cargo de la dirección de la guerra, el territorio de Honduras se convierte en una gran base militar con una presencia de un mínimo de 1 200 soldados en Palmerola y otros varios centenares en todo el territo-

Caribe, e imparten instrucción militar a las bandas somocistas que se hallaban dispersas en territorio hondureño después del triunfo popular.

Esas bandas, que han costado 150 millones de dólares al contribuyente norteamericano en ayudas autorizadas por el Congreso y otras decenas de millones en ayudas encubiertas e "ilegales" de la CIA y las organiza-

de Norteamérica es el que quiere dar marcha atrás a la historia, para recuperar su absoluta dominación sobre el área y reimplantar su hegemonía en lo que el imperio considera su "patio trasero", o su "frontera sur" constituida por el mar Caribe, México y América Central.

Dentro de la misma política de intervención directa, Estados Unidos

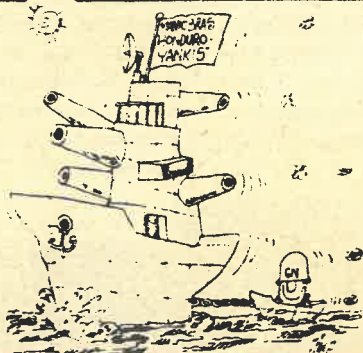
de Norteamérica realiza una campaña político-diplomática tendiente a aislar al régimen popular de Nicaragua, y declara públicamente que no cesará hasta derrocarlo.

Estados Unidos de Norteamérica efectúa presiones económicas contra Costa Rica, cuyo gobierno se ha situado

Al mismo tiempo, implementa mecanismos para aislar a Nicaragua de los gobiernos de la Comunidad Económica Europea, que tras el asesinato, nada fortuito, del primer ministro sueco Olaf Palme, han acusado una tendencia clara a someterse a la voluntad norteamericana, excepto Grecia

asesoría, entrenamiento y dirección de los "contras".

Por el contrario, y sin comprometerse de antemano a desmontar su despliegue bélico en América Central, el gobierno de Estados Unidos de Norteamérica exige el desmantelamiento del Ejército Popular Sandinista y el compromiso del gobierno, legítima y popularmente constituido de Nicaragua, de negociar con los mercenarios, que como el ex coronel somocista Bermúdez, jefe de la FDN, ya ha sido varias veces derrotado por ese mismo pueblo al que otrora persiguió, torturó y exterminó bajo las órdenes del sicario de Estados Unidos de Norteamérica, el general Somoza.



directamente al lado de Ronald Reagan, ha comprado a los dirigentes de Honduras que han entregado su país al imperialismo, y sostiene al régimen de El Salvador que ya hubiera sido derrotado por el pueblo.

Ejerció las más vergonzosas formas de chantaje contra los países del Grupo de Contadora, y contra los restantes países de Latinoamérica que apenas retornan a la democracia tras largas dictaduras militares que los hundieron en la bancarrota y les heredaron todo tipo de problemas políticos y sociales que intentan superar.

Se llega así a las etapas finales de las negociaciones del Acta de Paz y Cooperación de Centroamérica auspiciada por el Grupo de Contadora, sin que los Estados Unidos de Norteamérica, únicos agresores en la región, sostenedores exclusivos de las bandas mercenarias que hostigan a Nicaragua, ejecutores de maniobras permanentes en Centroamérica, único ejército extranjero con bases en la región, quiera negociar el retiro de sus tropas, de sus asesores, la prohibición de maniobras de ejércitos extranjeros en el área y el cese del financiamiento,

No es justo ni pensable que un pueblo triunfante humille la cabeza ante el que durante decenios fue su verdugo. El pueblo de Nicaragua luchó para vivir una nueva historia de paz, progreso y bienestar popular. No puede ahora rendir sus armas, victoriosas, frente a un enemigo cuya única razón es la fuerza bruta. No puede desarmarse a un pueblo que lucha por su libertad.

La defensa del derecho de autodeterminación del pueblo de Nicaragua es una responsabilidad de todos los pueblos del mundo.